

Solicitada la franquicia postal en la Administración de Correos de la Habana.

Organo de la F. de G. A. de Cuba.

Correspondencia y Valores a: MANUEL FERRE

ANO I.

Director: PABLO GUERRA.

que La

esta

abril,

exelu

ma

tres dar

su sinin de

> to de ver

añeros es, de ez me-ue los los in-polí-

ón

Mares 0.50; elles, agua, Fer-

s. A.

0.30;

); Jo-

artín,

0.25:

Loasti-

vta.

0.20

Blan-

0.15;

José Sem-

To-

0.89; en.

54.20

72.23

18.03

tiey)

1.00

edes 0; R.

2.00:

Al-0.20; Redacción y Administración: ZULUETA 37, (altos)

HABANA, Octubre 16 de 1924

Suscripción: un trimestre \$0.55. Un año \$2.00. Número suelto: 5 centavos.

Más vale la Vida de los Hombres...

El diario "El Mundo", en su edición del lunes 14, dedica un editorial a la huelga que sostienen actualmente los trabajadores de los ingenios. En ese editorial, siguiendo su táctica de guante blanco, y tras recordar a la clase obrera actitudes más o menos generosas de otres momentos, trata "El Mundo" de arrojar a les ojos de los huelguistas y del proletariado en general, un puñado de polvo, con el propósito de haceries perder la noción; de sus verdaderos intereses y honer triuntar, sobre el engaño adormado de melifius palabrería, los intereses de las compañías axucareras. Se recuerda a los trabajadores, la crisis que siguió a la hecatombe azucarera de 1920, se les advierte que toda paralización en las labores de la zafra traerá como consecuencia una disminución en la cantidad del rico fruto y con ella una disminución en la riqueza nacional, se les amenaza en fin, on la necesidad en que puede verse el gobierno de poner en juego sus fuerzas de ocerción.

carrer de 1820. Se consecuencia una disminución en la cantidad del rico fruto y con ella una disminución en la riqueza nacional, se les amenaza en fin, con la necesidad en que puede verse el gobierno de poner en juego sus fuerzas de coerción.

No queremos discutir al diario de la calle de Aguila, la razón intima de su presente posición; pero vanos a recordarle si acaso las ha olvidado, las muchas razones porque los trabajadores en huelga no deben escuchar su catilinaria, y las muchas más porque deben persistir en su prasente movimiento hasta conseguir el triunfo.

Los trabajadores de los ingenios, no tienen razón alguna, ni la más ligera, para cuidarse de la zafra, ni debe importaries poco o mucho que se pierda, mientras se les trate como se les trata, mientras se los trobe y maltrate como anlera se les trata e tratar se se la robe y maltrate como anlera se en Ouba la principal fuente de riqueza, y su quebranto afecta al trabajo en general; pero los ríos de oro que la zafra produce, las riquezas en que se convierte el sudor de los trabajadores del batey, la fábrica y el cañaveral, van en su casi totalidad a engresar-los caudales de los amos opulentos, sirven para fabricar chaleta, regalar joyas a las queridas o comprar caballos de carrera, y a los que crean con su esfuerzo est riqueza, se les arroja una piltrafa mientras dura la zafra, lanrándolos al hambre a penas cas termina.

Y por esa piltrafa, por la miseria que reciben, no se puede pedir honradamente a hombres de dignidad, el sometimiento a las condiciones degradantes, envilecedoras que prevalecen en la immensa mayoria de los ingenios cubanos.

No se les nuede pedir que trabajen doce horas, que cobren en vales sin

No. se les puede pedir que trabajen doce boras, que cobren en vales sin valor alguno fuera de la finos, que paguen a precio de buena la mercancia podrida que les vende la tienda del ingenio, que callen y agachen la cabera ante los malos tratos de los guardias jurados o de los guardias rurales pueste al servicio de los anos, que se les niegue todo derecho a pensar, a discutir, a asociarse como lo crean conveniente.

No se les puede pedir eso a hombres dignos, ni por hombres dignos; y todo eso sucede en los ingenios, con todas esas canaliadas y esos crimenes se hace la zafra, las sagrada zafra, que da a los señores riquesas con que sembrar de mansiones linjosas el Vedado, adornar la vanidad de sus esposas o rus queridas con joyas costosisimas y pasear por las avenidas ciudadanas en máquinas deslumbrantes.

La zafra puede valer mucho; pero más, mucho más valen la dignidad v

en maquinas desimintrantes. La safra puede valer mucho; pero más, mucho más valen la dignidad y la vida de los hombres... ¡¥ los trabajadores huelguistas, son hombres cons-cientes de su derecho, orgullosos de su dignidad!

La Cooperación en la Naturaleza

Según nuestra concepción pluralista (anarquista) del Universo, la base de la vida de todo organismo está en la cooperación, siendo una mera modalidad de ésta, a menudo incidental, lo que llamamos autoridad.

Todo organismo es un agregado de partes o individuos, dotados de vida propia, además de la vida de relación por la que se mantiene el organismo.

por la que se mantiene el organismo; y como la conservación de cada indi-viduo depende de la persistencia de la vida colectiva, de ahí el interés de las

vida colectiva, de ahí el interés de las partes en concurrir al mantenimiento del todo. Ese interés, consciente o inconsciente, es lo que constituye el principio de cooperación.

Cuando el organismo es simple, la cooperación asume formas seneillas; Fero a medida que aquel se hace complejo, asume ésta formas complicadas, que exigen la ereación de uno e más centros que conciertan la cooperación de las distintas partes.

Tomemos como ejemplo el organis-

las distintas partes.

"fica americana, The Scientific Mon-romemos como ejemplo el organisbumano. Es una vasta comunidad
células, en la que cada una de éstas

"Podría creerse que la maravillosamente complicada coordinación de ac-

coopera al aostén del organismo, porque de él depende su vida individual. La extrema complejidad del organismo humano—a la que ha llegado por una lenta evolución—ha hecho necesario un complicado sistema nervisos, con ramificaciones y centros encargados de concertar la cooperación de todas las partes. Se ha querido ver en el cerebro una demostración de que rige al organismo humano el principio de subordinación, de autoridad. Nada más legios de la realidad. El cerebro, como legios de la realidad. subordinación, de autoridad. Nada más lejos de la realidad. El cerebro, como los demás centros nerviosos, no constituye una autoridad, en el sentido que se da a esta palabra de imposición. y coerción. Las más recientes investigaciones fisiológicas comprenban que en el organismo humano, por encima de la subordinación autoritaria está la libre cooperación.

En corrobración de lo dicho, traducimos lo siguiente de una revista eientífica americana, The Beientific Monthly:

tividades independientes (del organismo humano), requieren un estricto sis-tema de gobierno centralizado. Por el contrario, el Gobierno central, si acaso contrario, el Gobierno central, si acaso cxiste, tiene poeo o nada que ordenar en los procesos fisiológicos. Las órdenes de un órgano vienen de abajo más que de lo alto. Por ejemplo, si un músculo cansado necesita más oxígeto, no lo pide a los centros cerebrales, sino que envia la petición directamente al cerazón y a los pulmones.

te al corazón y a los pulmones...
"Cómo los múltiples mensajes (en el organismo) podían enviarse, fué durante largo tiempo un misterio, pero sipueden enviar señales por medio de los nervios, que hacen el papel de hilos telegráficos; pero recientemente se ha desembierto que existe otro y más general sistema de intercomunicación por medio de substancias cumínicas en por medio de substancias químicas enpor medio de substancias químicas enviadas por medio de la sangre, cual si fueran cartas. El profesor E. H. Starling, de Londres, señaló hace 18 años la importancia de esas mensajeras, a las que denominó hormonas. De entonces a la fecha se han descubierto varias clases de hormonas y um se ha logrado fabricarlas?

grado fabricarias".

En todo organismo, vegetal o animal, rige entre sua células componentes—descontando los estados morbosos—ana perfecta solidaridad y mutuo cpoyo, que da por resultado la vida normal del conjunto, sin menoscabo de la vida particular y autónoma de las células. Cada una de éstas realiza una determinada labor, por propio impulso, y atemperando la intensidad de la misma a las necesidades individuales y colectivas, que están en intiriduales y colectivas, que están en intiriduales y ma a las necesidades individuales y colectivas, que están en intima correla ción. Las funciones vitales se verifican en su mayor parte automáticamente. sin imposiciones y aun sin que se den cuenta de ellas los centros de relación, que sólo intervinieron ocasionalmente cuando surge un obstáculo, para anun-ciar el mismo y facilitar la solidaridad colectiva.

En la comunidad celular se descono En la comunidad celular se descono-cen los ociosos. Cada celula ejerce sa función, de la que no puede prescin-dir, porque es la garantía de su propia vida. Hay diversidad de funciones, pe-ro no desigualdad de retribución. Ca-da célula toma lo que necesita—salvo los easos anormales y morbosos—y su necesidad está en relación con la labor realizada.

No es, por lo tanto, el principio de No es, por lo tanto, el principio de autoridad el que rige los organismos, sino el de cooperación. Están en un error los que, estableciendo un paralelismo-entre el organismo humano y la sociedad, consideran que para ésta es tan necesario un Gobierno, como lo es para aquél un ecrebro. No son semejantes ni equivalentes sus funciones. El cerebro obra fisiológicamente como un centro de relación y aun en la ge neralidad de los casos las funciones neralidad de los casos las funciones fisiológicas se verifican sin que se aper-ciba y mucho menos intervenga. Don-de se hace sentir la acción del cerc-bro es en las funciones psíquicas, (el pensamiento en particular); funciones que son nulas en los vegetales, escassa en los animales, de relativa intensidad en muchos seres humanos y solo notaen muchos seres humanos y solo nota-bles en una minoría que ha podido des-envolver sus facultades intelectivas. Así y todo, por grande que sea el des arrollo mental de un hombre, la part arrollo mental de un hombre, la parte psíquica es la menor de su vida. Ade-más, la acción del cerebro no es impo-sitiva, sino deliberativa, resultado de sitiva, sino delihe

razonamientos y de sentimientos que tienen su raiz en múltiples causas de orden interno (fisiológico) y de orden externo (medio social). En cambio el Gobierno, en cualquie

externo (medio social).

En cambio el Gobierno, en cualquiera de sus formas, es una institución autoritaria, impositiva. Ordena, manda y castiga al que no le obedece, y al proceder así, no lo hace en beneficio de la colectividad en general, sino en particular beneficio de una casta, clase o partido. No negamos que el Gobierno haya surgido como una necesidad en determinado período de la evolución social. Tuvo probablemente su origen ecasional en el jefe guerrero que temporalmente elegían las tribus primitivas cuando se veian obligadas a defenderse de la agresión de otras tribus, desenvolviéndose después como una institución basada en la supermacía de una casta o clase. Pero su mismo origen y su forma variable, lo caracterizan como una institución cessional, no fundamental, sujeta a cambios, limitaciones y aun a desaparición.

bios, limitaciones y aun a desaparición Todo en la Naturaleza sigue un pro ceso de evolución. El impulso evolu ceso de evolución. El impulso evolu-tivo es el resultado de los esfuerzos mancomunados, esto es, de la coopera-ción de las partes que componen cada cosa o ser: de los electrones en los áto-mos, de los átomos en res maiseulas, de los elementos biogenéticos en las células, de las células en los seres or-gánicos, de los hombres en las socie-dades, de los seres cósmicos en el Uni-

verso.

Los conceptos de autoridad suprema, poder absoluto y principio creador, ca-recen de realidad. La autoridad solo puede ser limitada, el poder relativo y no puede baber principio ni fin donde la existencia de los elementos es eter-na. La evolución de los elementos y de los organismos que llegan a constituir, es la obra de la cooperación.

Palmiro de Lidia

FACETAS 11

Los moralistas, producto de este ré-gimen innundo, que se escandalizan de la propaganda por el amor libre, y que sin embargo visitan los cabarets, los einematógrafos pornográficos y de-más lugares donde "pueden satisfacer sus morales inclinaciones", no podrán negar en ningún momento, que el amor libre curado se practicas por toda la negar en ningún momento, que el amor libre, cuando se practique por toda la sociedad, será el verdadero creador de la armonía de los sexos:—No habrá crimenes pasionales, ni niños abandonados, ni casas de beneficencia, ni hogares en permanente estado de guerra, ni diferencias de hermanos legítimos y naturales, como actualmente ocurre. No serán posibles las guerras, porque los hijos productos del verdadero amor no será fácil llevarlos a los mataderos, como ocurre actualmente, precisamente por falta de amor. Vivimos en una lueha perenne de intereses, en que más que el amor, domina la ambiedo, más que el amor, domina la ambición que produce el odio.

Este odio es el que explotan con re-finada astueia y maldad, los manipuladores del capital, para refacciona las guerras que organizan, cuando a su

ladores del capital, para refaccionar las guerras que organizan, cuando a sus interceses conviene.

Actualmente, por estar el amor su-peditado a interceses mercantiles, lo mismo en las clases acomodadas o adi-neradas, que en las menseterosas, se da con frecuencia, el horrible espec-

táculo, de que los hijos vean reñir a los padres y en ocasiones asesinarse, por la intervención de otros individuos en el disfrute de las caricias amoroen el disfrute de las earicias amorosas, ¡Cuántos dramas ha producido la
unión ficticia que produes el régimen
actual! No negamos que muchas uniones sean felices, que muchos hogares
sean modelos en todos sentidos, pero
sí aseguramos, que sí son felices no
obedece al- hecho de que en tales uniones haya mediado algún juez o ministro religioso. Son felices, porque en
ellos la sérioded se ha maniferatado v tro religioso. Son felices, porque en ellos la afinidad se ha manifestado y si no se han unido libremente, ha sido-por encontrares dominados por la ru-tina, por seguir viviendo, "con las cos-tumbres, que encontraron al nacer". Y sin embargo, los que así piensan, no tienen reparos en utilizar el automó-vil, la telegrafía sin hilos, el aereopla-no, etc., que no existían cuando nacie-ron.

no, etc., que no existan cuano meetron.

Desde luego, que el amor libre ha sido "profanado" en algunas ocasiones,
por individuos que se ban llamado sus
propagandistas y que en el fondo no
han sido más que salteadores del hogar de algún ingenuo compañero, eomo serían salteadores en los caminos,
para despojar al confiado caminante
de lo que llevara. De esto no tiene la
culpa el amor libre, como no la tiene
el anarquismo de que haya quienes
utilicen su nombre para cometer tropelías vulgares, No se ha abusado del
amor a las ideas de algunos compañeros, para tratar de enamorarles las
compañeras y hasta corromperlas y ha compañeras y hasta corromperlas y ha cerlas abandonar el hogar como una Doña Inés del drama de Zorrilla† Los Doña Inés del drama de Zorrilla! Los que tales cosas hacen, invocan el ideal, pero no son más que unos hampones. Y ¿porque haya individuos que asi procedan, puede resentirse la bondad del anarquismo? De ninguna maners. Y lo mismo ocurre con el amor libre. Como una conquista del progreso, se cuenta el establecimiento del divorcio, en algunos países. ¿Y qué es el divorcio l'uses el divorcio es la demostración elocuente de que hay muchos hogares donde el amor se extinguió o no gares donde el amor se extinguió o no servinguió o no servinguio o no servinguió o no servinguio o no servinguió o no servinguio o no servinguió o no se extinguió o no servinguió o no se extinguió o no servinguió o servinguió o no servinguió o servinguió o no servinguió o servinguió

gares donde el amor se extinguió o no existió jamás. Con el divorcio se abrer existió jamás. Con el divorcio se abren las puertas a un nuevo amor Pues bien, el amor libre, la unión de los in-dividuos de ambos sexos, haría inne-cesario el divorcio, porque las uniones por afinidad, vivirían en completa ar-monia, no separándolas más que la muerte.

El amor libre será la base para la sociedad libre.

monia, no separândolas más que la muerte.

El amor libre será la base para la seciedad libre.

Por eso el anarquismo lo acepta y lo propaga. Y por eso lo combaten los curas y jueces y cuantos viven apegados a la rutina, sin valor para crear nada y sin cerebro para iniciar alguna cosa en obsequio de una sociedad más noble que la actual.

REVISTAS Y POLLETOS

REVISTAS Y FOLLETOS

Está a la venta, en el Centro Obrero, por el c. Miguel Sánchez, la "Revista Blanca", "Revista Nueva" y varios libros y folletos; entre ellos uno magnifico titulado el "Teatro del Pueblo" al precio de dies centavos.

Las Revistas se expenden, para el interior, a 30 centavos por suscripción mensual, tanto la Blanca como la Nueva, con la diferencia que la primera es quincenal, valiendo dies centavos ejemplar, y la obra es semanal, siendo su precio de einos centavos.

De hacerse algún pedido debe acompañarsa el importe y franqueo.

Una reunión, una encuesta y.... este artículo

El gemanario anarquista "Acción Libertaria", desaparecido por voluntad de sus editores para hacer campo a ¡TIERRA!, tuvo el acierto de citar para una reunión a todos los elementos anarquistas, militantes o no. La reunión no se limitó a ser una, sino que se triplicó en medio del más sano entusiamo por parte de todos, e introduciendo en la "orden del día", algunos asuntos nuevos. Entre éstos y a propuesta de varios compañeros, entre los cuales me conté, se presentó la siguiente preguntate.

se presentó la siguiente pregunta-te-

Qué actitud deben tomar los anar quistas ante los problemas de interés público y general? El asunto interesó, dió que hacer; se

discutió y se volvió a discutir, pero no pudo llegarse respecto a él, a un acuer-do unánime.

Y surgió entonces la proposición me-

Y surgió entonces la proposición me-diadora, de transacción, podriamos de-cir: abrir una encuesta, y pedir a to-dos los compañeros den su respuesta a -la interrogación presentada. Mas, aceptada esta fórmula armoni-zadora, alguien me pidió que fuera yo, a fuer de mantenedor de la proposi-ción, quien rompiera el fuego de la en-cuestaye... aquí estoy.

¿Qué actitud debemos tomar los anarquistas ante los problemas de interés público y general? Algunos compañeros, estiman innecesaria_la discusión sobre ese asunto, asegurando que "de antemano, doctrinariamente, los anarquistas tenemos definida nuestra activida vesto els para na profesio. actitud y esta es la que en la práctica tácitamente adoptamos

Pero, no es así: los anarquistas, es tando de acuerdo en los principios bá sicos de la filosofía anarquista, dife-rimos sin embargo, de manera manifiesta en lo que respecta a su aplica

Con un criterio que recuerda mucho el de los primeros cristianos y que de hecho es marxista puro, hay quiense estiman eumplida la tarea de propaganda con que el Anarquismo tome parte en todos los movimientos o agitaciones de caráctero obrero; con que lucho dentro de las organizaciones o fuera de ellas, pero siempre defendiendo los intereses obreros exclusivamente y apartándose de todo lo que no lleve la marca sindicalista, gremialista o simplemente trabajadora. Para éstos, no es movimiento social sino el que se manifiesta con los caracteres definidos de clase; la huelga es sagrada, el boycot santo, todos los obreros caídos mártires o héroes o héroes y mártires a la vez. Con un criterio que recuerda mu-

Su anarquismo diciendo aspirar a la disolución de las clases y la desapari-ción del Estado, adolece del mismo vicio de origen que mina al Comunismo pretender curar un mal con su tras plantación a otro terreno y robuste cimiento en él.

Puesta así la cuestión, las tácticas rquistas han de ser las mismas para todo tiempo y lugar: no hay más que excitar el odio del obrero contra el burgués feliz, ponderar las excelen cias de los hijos del pueblo, e ir crean

cias de los hijos del pueblo, e ir creamdo asi la convicción en el espíritu obrero de que él forma una humanidad aparte, enteramente desligada de la vida y la suerte de las otras clases.

Otros en cambio, sustentamos el criterio de que el Anarquismo no tiene para su extensión fronteras interhumanas, que debe y puede llegar a todos los sitios y a todas las esferas, hallando en todas partes terreno propicio; que por encima del interés accidental y pasajero de una clase, ha de poner siempre el interés inmediato y reascementat de la raza numana y que la justicia y la equidad, deben en todo momento ser defendidas caigan de la parte que caigan. Para los que asi pensamos la huelga, el boyeot, el sabota-je, son sagrados en tanto alimenten un noble propósito liberatriz, y el obereo, hombre hijo de esta civilización y unido en su progreso al progreso de proceso capacido. do en su progreso al progreso general, no puede, sopena de anquilosarse y perder su verdadera fuerza, aislarse del Macistrom de los acontecimientos

Este criterio, amplía consecuente-mente las tácticas hasta un concepto de responsabilidad social que conside-re todas las circunstancias y todos los hechos influyentes de manera directa sobre la colectividad; hasta un plano que nos haga intervenir con ideas y oluciones propias en todos los momen tos interesantes al común de nuestros

Se lucha entonces por la libertad de palabra, por la higiene pública, por la enseñanza, en favor del campesino,

palabra, por la higiene pública, por la enseñanza, en favor del campesino, junto al inquilino que protesta contra la avaricia del casero...

Los que sostenemos el punto de vista últimamente presentado, pensamos que una hielga debe ser combatida (esto es: combatida) si viene a dafiar a los consumidores en el nínco fin de salvar combinaciones entre un grupo obrevo y un grupo patronal o si persigue solamente el afianzamiento de una entidad proletaria manejada por unos cuantos liders y que ha de ser al triunfar, fortaleza contra la cual se estrelle cualquier empeño liberador; los que reconocemos al Anarquismo un carácter humano, nunca podremos aplaudir actos brutates, que en nombre de un pleito mezquino lleven el espanto a la sociedad y levanten olas de odio y murallas de incomprensión.

rallas de incomprensión. El Anarquismo encasillado, limitado, no es anarquismo. El anarquista que antes de hablar u obrar mire si sus palabras o sus obras hieren a tal o cual palabras o sus obras hieren a tal o cual clase y no si son expresión de justicia, no es anarquista, es decir: hombre que aspira a una sociedad de iguales, don-de no haya otra autoridad que la li-bremente admitida de la inteligencia

bremente admitida de la inteligencia puesta al servicio del bien común, donde los hombres se agrupen por afinidades, libremente, pudiendo rescindir por solo la autoridad de su querer y en cualquier momento, el contrato.

Con esta convicción y seguros de que la fuerza anarquista se redoblará al romper el Anarquismo el circulo de prejuicio e que viene debaticidose, hicimos la pregunta-proposición, que dió motivo a esta encuestra; al exponer nuestros puntos de vista, contestamos a su contenido.

Marcelo Salinas.

Nuestro Punto de Vista

Nuestro camarada y colaborador Antonio Penichet, ha publicado en el periódico "Nueva Luz", correspon-diente al 12 de octubre, un llamamien-to a las organizaciones obreras; a las agrupa e individuos socialistas comunistas y anarquistas, y a los pe

comunistas y anarquistas, y a los periódicos obrecos y sociológicos.

En nombre "de la libertad, la cultura y la emancipación de los oprimidos", se dirige el compañero Penichet a los elementos citados, para que mediten sobre su proposición de concerdia y la que él cree ser la solución a la lucha que hoy en día existe entre el c'emento revolucionario de vanguar

No nos vamos a detener en la pro No nos vamos a detener en la pro-puesta que hace a las organizaciones obreras, porque no nos compete el asun-to, aunque mucho nos tememos que cas concorda que pretende, ha de di-ficultarse el conseguirla, pues siempre hay colectividades que tratan de impo-nerse a las otras e individuos dentro de las colectividades que busean la for-ma de obligar a los otros a aceptar sus puntos de vista.

Examinemos la narte que se refere

Examinemos la parte que se refiere Examinemos la parte que se reniere a la lucha de los gruppos. Dice el compañero Penichet: "Entiendo que ya están bien definidos los campos y que se ha discutido con exeso. Por lo tanto, considero que lo más culto y útil sería mantener una propaganda sería mantener una propaganda serena y persuasiva, para poder eada agrupación difundir sus ideas, sin recurria los insultos y a las calumnias, que a
nadie conveneen y ningún prestigio
dan a la propaganda. Y sin hacer dejación de sus principios, atacar todos,
incesantemente, al enemigo común.
No, compañero Penichet, no se ha
disentido con exceso. La discusión no
puede ni podrá terminarse más que
de dos formas: que se llegue a un

discutido con exceso. La usoco-puede ni podrá terminarse má de dos formas: que se llegue

acuerdo entre las partes que discuten, o que una de las partes le tape la boca a la otra, haciéndole tragar por la fuerza su verdad. Bien, en cambio, muy bien, que no se recurra a calumnias e insultos para desvirtuar los argumentos y acciones de los demás. Por nuestra parte, si alguna vez hubicsemos caído en coso extremos, deseamos de tódas veras que se nos señale dónde y cuíando.

nándo.

Lo de no hacer dejación de los prinpios para atacar al enemigo común
s más diffeil. Los principios son la bae que tenemos para emprender y ha
er la lucha. Si somos religiosos, por
vintaisios nuestro acentina es el ar principios, nuestro enemigo es el an-tireligioso; si republicanos, nuestro enemigo es todo aquel que no esté de erdo con la república; si socialista. lo el que no reconozca el principi de la socialización; si autoritarios no esté de acuerdo con la autori ad, y si somos libertarios, anarquistas todo el que esté en contra de la liber tad e independencia de los individuos grupos y colectividades es nuestro ene estro único enémigo

Debido a esto, precisamente, t los frentes únicos han fracasado. da partido como cada individuo tiene su visión particular de las cosas, su manera especial de apreciar los proble-

su visión particular de las cosas, su manera especial de apreciar los problemas y de enfrentarlos.

A una lucha a la que los anarquistas se lanzaran decididos—por ejemplo: una protesta contra el Estado—los comunistas autoritarios no irian, o en el caso de ir, lo harían por conquistar adeptos en el momento de la efervescencia, para su concepción especial del Estado.

Estado.
Esta parte del programa del compa-ñero Penichet, la consideramos por completo impraeticable.

"Actualmente, los grupos se ata-can, restando valor a las ideas y de-jando reposar al enemigo. El ambiente parece estar envenenado y todos los alores individuales y colectivos naufragan a influjos de la guerra que se hacen socialistas, comunistas y quistas. Todos alegan perseguir ismos fines, con difere ntes medios, y sin embargo, el sentido de la razón se pierde y se establece un pugilato sub-terráneo unas veces y público otras, que siembra el desconcierto entre los que siembra el desconeirto entre los que ansían un mejor estado social". Persona tan poco sospechosa de malé-vola, injusta e inculta como el viejo militante de la anarquía, José Prat, dice en ¿Herejias?, folleto publicado integro en ¡TIERRA!:

ntegro en ¡TERRA!:

"¡Es posible un frente único que en
a actualidad estaría formado por elenentos antagónicos en la finalidad soinitista que persiguen? Si el odito a la
surguesía les hace enfundar y callar
u antagónica finalidad, constituírán,
ndudablemente, una fuerza, pero será
a fuerza de un rebaño y, por este lado, darán nacimiento a nuevos malos
pastores, es decir, se abre, como y a anse digo, el camino al gubernamentaismo, no a la libertad".

"Los rebnínos que apestan a lana su-

"Los rebaños que apestan a lana su-cia, ideológicamente hablando, mere-cen ir al matadero. Sus balidos parecerán por un momento rugidos, pero pasarán de remedos de rugido. Ya volverá a sus balidos naturales el látigo que hayan encumbrado al po der". "Continuemos - sigue en otra parte-con nuestro proselitismo por el parte—eon nuestro prosentismo por co socialismo anarquista, que cuanto más se haya, no enfundando la lengua pase haya, no enfundando la lengua pa-ra obtener uniones arrificiosas, sino propagando atrevida y profusamente por todas partes, más probabilidades tendrá, no de imponerse al modo auto-ritario de las demás facciones revoluionarias, sino de convencer a troyanos de la bondad de su filo de la utilidad de lo actuarlo". cionarias, sino de c

Por nuestra parte, creemos sincera mente que mayor desconcierto se pro duce donde todos andamos revueltos

mente que mayor desconeierto se produce donde todos andamos revueltos, gin diferenciarnos en métodos y propaganda, que donde los partidos o agrupaciones están separados, completa y absolutamente separados.

Si nosotros entendemos que es mala la autoridad, hemos de combatirla donde quiera que se manifieste. Esto naturalmente, ha de ser motivo de choques y divergencias, mil veces preferibles a aceptare mansamente las imposiciones de los demás. No es esta una cuestión de táctica entre individuos de un mismo partido, es una cuestión de un mismo partido, es una cuestión de principios, de ideas, que trae apare-

jada por consiguiente una diferencia-

jata por consiguente um uteratua-ción de procedimientos. Ningán anarquista puede "facilitar-le" la labor a un socialista de Estado o a un comunista de último cuño, so-pena de echarse, como vulgarmente se dice, tierra encima. Es este un error cuyas consecuencias estamos palpando precisamente aquí, ya que debido a eso mismo es quizás por lo que no tenemos en esta un movminieto anarquista bien orientado y un movimiento obrero en condiciones de hacer frente al patro-

naje y al Estado cuando fuere neces;

rio.

Los puntos que aquí hemos tocado nos parecen, por lo de ahora, suficientes para explicar nuestra actitud frente a los problemas que plantea el com pañero Penichet, que en su afán de e tablecer una lucha efectiva contra la fuerzas que nos tienen dominados, ne vaeila en sacrificar algo de su perso. nalidad ideológica Todos no piensan así.

tres dad blice y c desp

ver tela trág víet bure se e dría med que

PAGINAS DE FRANCE

...Entonces, ya porque, mientras dormía ligeramente, un ensueño hu-biese asustado su alma obscura, ya porque espiando la retirada del eneporque espiando la retirada del enemigo se aprovechase de aquella ventaja, ya porque el nombre que acababa
de ofi le enfureciera — como fingió
creerlo su amo—Biquet abalanzóse con
la boca abierta, el pelo erizado y los
ojos echando lumbre, sobre los talones
de Roupart, a quien persiguió con ladridos frenéticos.

Luego el señor Bergeret, con tono cariñoso y triste, le dirigió las siguien-tes frases:

—También tú, pobre ser negro, tan débil a pesar de tu ancha boca y tus dientes puntiagudos que ridiculizan con un aspecto de fiereza tu debilidad y tu graciosa poltronería, también tú profesas el culto de las grandezas hu manas y la religión de la antigua ini-quidad; también tú adoras la injusticia, por respeto al orden social que te asegura casa y comida; también tú creerías verdadera una sentencia irrecreerías verdadera una sentencia irre-gular lograda por el embuste y el frau-de; también tí eres juguete de las apa-riencias, te dejas seducir por las men-tiras y te atiborras de fábulas grose-ras. Tu espíritu tenebreso se alimenta de confusiones; te engañan y te enga-ñas con una plenitud deliciosa. Tú tam-bién tienes odios de raza y prejuicios crueles; también tú desprecias a los desgraciados. Los ojos de Riquet le miraron con inocencia infinita, y el señor Bergeret extremando su dulzura, continuó:

—No ignoro que tienes una bondad.

-No ignoro que tienes una bondad confusa, la bondad de Calibán. Eres religioso, conforme a una teología y una moral, y crees conducirte bien cuando no sabes lo que haces. Guardas la casa, hasta contra los que la defien den y engalanan. El artesano a quier te proponías arrojar de aquí, manifies ta con sencillez ideas admirables; per tú no le has escuchado. Tus orejas pe ta con sencilles ideas admirables; pero tá no le has escuchado. Tus orejas peludes no atienden al que habla con más acierto, sinó al que grita más. El miedo, el miedo natural que guió a tus antepasados y a los míos en la edad de las cavernas, el miedo creador de los dioses y de los crímenes, te aparta de los descilendos y te hase descenocer la piedad. No quieres ser justo. Miras como a un forastero importuno la clara justicia, divinidad nueva, y te arrastresa nate los antigues dioses de la violencia y del miedo, como tú obseuros. Admiras fa fuerza soberana, y no sabes que se devora a sí misma; ignoras que todos los armamentos se desploman ante una idea de justicia. No sabes que la verdadera fuerza está en la sabiduria y que solo por ella las naciones son poderosas. No sabes que no se funda la gloria de los pueblos en los clamores estúpicos lanzados en las plazas públicas, sino en el pensamiento augusto que so culta en al spano discusto que so celuta en al quan bular fuguato que se celuta en al quan bular quan bular quans pueblos con las plazas públicas, sino en el pensamiento augusto que se celuta en al quan bular quans bular quans bular. licas, sino en el pensamiento au gusto que se ceulta en alguna buhar-dilla, y que una vez extendido por el mundo cambiará la faz de la tierra. No sabes que honran su patria los hom-bres que han sufrido la prisión, el des-tierro y la injuria por la justicia. Tú

... "¡Qué detestable costumbre la de dar limosnas! ¡Piedad bárbara! ¡Antiguo error del burgués, que al ofrecer una moneda reer eralizar una obra caritativa, y se considera en paz condos sus hermanos por la aceión más miserable, más torpe, más necia y más miserable, más torpe, más necia y más cuando se busca un reparto equitativo de la riqueza. La costumbre de dar limosna contradice la beneficencia y sun horror para la caridad.

—¡Es cierto!—preguntó Paulina ingenuamente.

Bergeret—es tan comparable a la beneficencia, como el gesto de un mon a la sonrisa de la Joconda. La benef cencia es tan grata como absurda es l limosna. La beneficencia vigila y, e caso necesario, ayuda. Eso es, precisa mente, lo que yo no hice con mi her-mano Clopinel. La sola palabra "he-neficencia" despertaba tiernas ideas en las almas sensibles del siglo de los filósofos. Tenían la convicción de qu aquel nombre fué creado por el virtu so párroco de Saint-Pierre; pero es más antiguo y se halla ya en los libros del viejo Balzac. En el siglo XVI, la palabra "beneficencia" tenía un per-fume piadoso, pero ahora el mecanis-mo benéfico ha borrado su belleza pripárroco de Saint-Pierre nume pianoso, pero anoxe e mecanimo benéfico ha borrado su belleza primitiva. Los fariscos lo desfiguran todo.
En nuestra sociedade existen muchos
establecimientos benéficos: Montes de
Picidad, Sociedades previsoras, Seguromutuos; algunos son útiles y proporcionan buenos servicios, pero tiene
todos el mismo defecto original, puesto que mantienen la iniquidad que se
obligaron a corregir. La beneficencia
universal exige que cada uno viva de
su trabajo propio y no del ajeno. Aparte del cambio y la solidaridad, todo es
vil, vergonoso e infecundo. La caridad humana es el concurso de todos en
la producción y el reparto de los frutos.

"Es justicia y es amor; los pobres son más hábiles para ejercerla que los ricos. ¿Qué ricos ejercieron tan plena-mente como Epicteto o Benoit Malor la caridad del género humano? La ver mente como Epicteto o Benoit Malos la caridad del género humano? La verdadera caridad es la donación de las obras de cada uno a todos los demás; es la hermosa bondad; es el impulso armonioso del alma que se inclina como un vaso lleno de magnificos nardos, esparciendo su perfume; es Miguel Angel pintando la capilla Sixtina; o los diputados de la Asamblea Nacional en la noche del 4 de Agosto; es el don repartido en su felir plenitud; es el dinero difundióndose, mezelado con el amor y el pensamiento. Puera de nuestro propio ser, nada nos pertenece, por lo cual solo podemos dar nuestro trabajo, nuestra alma, nuestro genio; y esta oferenda magnifica de todo lo nuestro a todos los hombres, enriquece tanto al donaute como a la comunidad.

(De "El señor Bergeret en París")

— (0) **—**

Anatole France

El cable nos trajo la noticia, días pasados, del fallecimiento de Anatole France, uno de los más grandes escritores contemporáneos.

Para nosotros, France el h aún superior a France el escritor. Anatole France jamás supo negarse, uando se ha buscado su concurso para actos de protesta contra la injustieia v los des

a y los desmanes de la tiranía. Ultimamente había escrito un manifiesto en contra del encierro ignomi

do den una arri las

Arias, Quirós y Rivera

"TRABAJADORES, ALERTA!

¡Arias, Quirós y Rivera!... He aquí tres figuras del campo de los deshere-dados para quienes el Ministerio pú-blico pide la pena capital, con treinta atro años más de reclusión para después de su ajusticiamiento.

después de su ajusticiamiento. Si no estuviréramos acostumbrados a ver cómo la araña capitalista teje sus telas cuando trata de envolver en su trágica urdimbre a sus premeditadas víctimas, consideraríamos que, por lo burdo e infame de las acusaciones que ciernen sobre esos tres obreros, tendrían que ser puestos en libertad, in-mediatamente de terminada la vista en

per se les ha de juzgar.

Pero, la eterna manera de conducirlos gobiernos, de quien siempre deenden los tribunales, hace que llamemos la atención a todos los seres ue, de recta y honrada conciencia, leantan siempre su protesta contra todas las injusticia y villanías de los

hombres.

¿Confianza en que la justicia brille
en los estrados y esos tres obreros sean
reintegrados a sus hogares después de
um año de doloroso cautiverio sin el
cariño y apoyo a sus pequeñuelos i ya,
ya, esperaos con los brazos cruzados!

y apoyo a sas pequentensa; 15, ya, esperaos con los brazos eruzados! Recordad cómo cayeron las víctimas de Chicago. Recordad la muerte de Francisco Ferrer; abordemos el célebre proceso Dreifus; Y cuántos otros! Para todas estas víctimas habia abrumadoras pruebas delictivas, cuando audikano a la unescanda de los inconsiderados de la continente de los continentes de los con

do acudieron a la presencia de los jue-. Tan maestramente se había urdido

ces. Tan maestramente se habia urdido los procesos, que una gran parte de la opinión pública, aprobó los castigos impuestos a las víctimas.

Y ya hemos visto después: un Gobernador de Chicago dictando la inocencia de todos los encartados en aquel ruidos y trágica procesa; y nonimola. cencia de todos los encartados en aquel ruidoso y trágico proceso; y poniendo en libertad a los que habían escapado a la horca. Dreytus hubiera muerto en los tristes calabozos del presidio, sino hubiera habido un único hombre que se interesara por la inocencia del anpuesto traidor a la patria francesa. Emilio Zola.

algunos meses después de haber sido fusilado Ferrer en los sangriento fosos de Moniuich, se llamaba asesino en pleno parlamento a Maura y Lu Cierva. Nadie quiso después contraer la responsabilidad de aquel monstruo-so crimen.

Y es que, cuando hay un hombre que estorba, o una colectividad que trata de arrebatar la hegemonía a los usurde arrebatar la negemonia a los usur-padores de las libertades populares, los poderes públicos, tienden sus redes. ¡Y hay de aquel que cae entre sus trági-cos engranajes! El Sindicato de la Industria Fabril,

El Sindicato de la Industria Fabru, era el que al parecer, exteriorizaba y sentía más ansias de redención; era el que al parecer, mejor enf.laba sus cuestiones en la lucha de clases; era la ônitiones en la tucha de clases; era ta omca amenza obrera, e a ci tranquilo vegotar de los señores burgueses. Y era
necesario imponer un fuerte escarmiento; se necesitaba atemorizar a los que
mantenían enhiestas las banderas del
Sindieato. Se necesitaba, en fin, destruir el Sindieato, o hacerlo dúctil materia a los caprichos a necesidades de teria a los caprichos o necesidades de cualquier politicón, de esos que dando cualquier politicón, de esos que dando platentes de moral y de justicia, se aco-meten ahora a balazos en toda la Isla, disputándose el chuleo de la patria, igual que se disputan la posesión y ex-plotación de una ramera. Y como al parecer el Sindicato Fa-bril no respetó a esa labor de eleva-ción uni-personal, se buseó tres vícti-lesas, más pien al azar que eleridas.

lnas, más bien al azar que elegidas, y cayeron ARIAS, QUIROS y RIVERA.

cayeron ARIAS, QUIROS y RIVERA.

'I'res víetimas que, si el proletariado todo de Cuba, de Oriente a Occidente, no se comueve a impulsos de
una suprema aspiración; si no trata de
BITARICAT A ESTA ESTA ESTA ESTA ESTA

BOY I SA MARIA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA ESTA

BOY I SA MARIA ESTA

ESTA ESTA ESTA

BOY I SA MARIA ESTA

ESTA ESTA

BOY I SA MARIA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ESTA ESTA ESTA

ES

la mortal lucha de clases.

Como anarquistas que somos, cifra-tos nuestras esperanzas de nivelación umana, en una intensa labor de su-cración espiritual. No obstante, consideramos útiles, y necesarias, las or-ganizaciones de resistencia a la avariia capitalista.

Por esto, estrechamente ligados los intereses o aspiraciones de Anarquis-tas y asalariados; que, aunque con distintos fines inmediatos, unos y otros, tendemos a destruir la hegemonía de los detentadores del trabajo acumula los detentadores del trabajo acumula-do; que por considerarnos a unos y a otros, enemigos de la actual conviven-cia social, a unos y otros se nos tiene declarada una sorda guerra, cayendo hoy sobre unos y mañana sobre otros, no podemos sustraernos a estrechar nuestros cuadros todos los seres que nuestros cuadros todos los seres que sientan ansias de renovación, para de-fendernos, llegando hasta el acometi-miento, contra la desmedida suprema-cia de los lobos capitalistas. Arias, Quirós y Rivera llegarán a la horrorosa situación de Bacco y Van-cetti, si el proletariado todo de Cuba, si todos los hombres de tendencias ra-dicales en un supreme al apida de fus-

ai todos los hombres de tendencias radicales, en un supremo alarde de fuerza no dan la sensación a los poderes
públicos, de que siendo el más formidable puntal del progreso y la civilización, y habiéndose dado cuenta de
la sangrienta tragedia que se trata de
consumar, no están dispuestas a dar la
aprobación de opinión pública, sin cuva saución no pueden condens los ya sanción no pueden condenar los tribunales, a pesar de todos los legaios del Código Penal.

¡Trabajadores! ¡Ciudadano conscien-e de tus derechos, pero también de as deberes! Sólo un Sindicato defendió hasta ahora la carcelaria situación dió hasta ahora la carcelaria situación de esas tres víctimas. Hoy, ya no basta el apoyo de ese sindicato; con la perspectiva de ser ajusticiados tres jóvenes inocentes en la flor de su vida, se necesita ya poner a contribución todas las fuerzas disponibles. Acordémonos todos que tenemos hijos, que tenemos un hogar como esos tres compaficos, y que si deianos que

hijos, que tenemos un hogar como esos tres compañeros, y que si dejamos que llegue a consumarse la tragedia, enso-berbecida la burguesía, caerá miañana, con sus redes sobre cualquiera de nos-otros, llevando a los nuestros el ham-bre, el luto y el dolor. ¡Todos en guardia, si queremos evi-tar la inmolación de tres inocentes!...

Calvo CORTES.

- (0) -13 de Octubre

Consecuentes siempre con nuestra labor de propagación de todo hecho significativo dentro de la historia de la humanidad, parécenos de oportunila humanidad, parécenos de oportuni-dad el hacer resaltar la significación del pasado 13 de Octubre, que señala un desgarrante jalón para la historia de la sufriente humanidad, una roja página de la historia, escrita con la sangre hirviente de un gran precursor de un movimiento desfanatizador de burdas creencias, y de torpes y entu-mecedores prejuicios. cedores prejui

Francisco Ferrer y Guardia, fué el protagonista de esta tragedia. Pero no era a él precissamente al que había que anular, pretendíase-por los sicarios de la tiranía ahogar en sangre su obra, que era más alta que todo el latrocinio y la necedad del sistema que, cual horda dessufranda se cierno huttal. horda desenfrenada se cierne brutal mente sobre la humanidad.

Mucho vale la vida de un semejante, ante el intento de su anulación todos los que posean medianamente una dos los que posean medianamente una sensibilidad, tienen que rebelarse; per ro si la vida que pretende anularse, es poseedora de una gran mentalidad, y ejerce un virtuose apostolado en pos de hacer de los retoños humanos flo-ridos arbustos que embalsamen el am-biente futuro con el perfume suare de su nersamiento sano, en nos de la cousu pensamiento sano, en pos de la causu pensamiento sano, en pos de la causa de la justicia, nuestra protesta llega hasta el paroxismo, la pluma rasga
el papel manejada por la mano que clama venganza, y que más que el hacer
trazos sobre el papel quisiera en sus
delirios soñadores cagrimir el arma redentora; pero vueltos a la realidad
convencidos de cual es nuestra actuación dentro del carconido sistema comción dentro del carcomido sistema que sceta al núcleo humano no radica en la anulación de la vida de un tirano, sino en la anulación de la tiranía, a ella vamos, procurando siempre en soportamos, sabedores que el mal qu

nuestras propagandas, para la cons cución de ellas, adquirir el mayor gra-do de capacidad, y así creemos hacer una obra que algún paralelismo guarda una obra que aigun paraiesismo guarca con la comenzada por el gran pedago-go del cual estamos hoy haciendo la glosa del final de su matrirologio, y aunque sabemos que nuestra mentali-dad ni con mucho puede parangonar-se con aquel caballero andante de la educación, persistiremos en coadyuvar a toda labor tendiente a desfanatizar toda labor tendiente a desfanatizar educación, persistiremos en coadyuvar a toda labor tendiente a desfanatizar las conciencias, pues ello es el verda dero camino de manumisión.

En estos años de precursoras trage En estos años de precursoras trage-dias, en que parece que allá en el ho-rizonte de nuestros sueños arde la ho-guera vindicatriz y que sentimos el elamor de cráncos que chocan tras las piedras de la última barricada, paré-cenos más que necesario recordar esta fecha de inspreciable valor, no para-hacer del caído un símbolo; pero sí pardar su obra: Las Escuelas Mora recordar su obra: Las Escuelas Mo-dernas. Ellas pesan mucho sobre el fu-turo de esta sociedad, corrompida y embriada por políticos logieros; fa-natizada por ancestrales dogmatismos; pero hemos de procursa que ellas—las escuelas—desarrollen una verdadera labor funcional sin competira a delabor funcional, sin someterla a dog-matismos de ninguna clase, sin que se nunea sobre ellas el sectarismo

pese nunea sobre ellas el sectarismo que muchas veces vive alojado en esa segundo Yo de ese gran coloso que se llana el individuo.

Como anarquistas nos interesa mucho el porvenir humano, puesto que por él luchamos, y haciendo buena la pura esencia de nuestro ideal, al cumplires tres lustros de aquella tragedia horrible, persistimos con más fervor si cabe, en nuestros esfuerzos en pro de la creación de estas escuelas, y ha de ser el mejor tributo que dediquemos al mártir inmolado; será, a no dudarlo, la verdadera y más preciosa forma de venganza.

A. Moyano.

Octubre 1924. - (o) -

La Guerra Hispano-Marroquí (INSISTIMOS)

En el número pasado y bajo el mis-mo título que encabeza estas líneas, nos referiamos al luto que cubre a los pue-blos de España y Marruecos según lo exige la desmedida y criminal avari-cia de un gobierno, cuyo patriotismo estriba en llevar a un total exterminio, estriba en llevar a un total extermino, generación tras generación, cual si el derecho a la vida fuera patrimonio exclusivamente suyo. Pero, protestar una vez no basta y menos cuando nos encontramos en el mismo número, ya refarida con un vibrante manificato que ne conceíamos y que al hacer un lla-mamiento "a todos", coincidiendo con nuestro sentir, nos place encontrarn nuestro sentir, nos piace encontrarnos con quien desea la reciprocidad de la indignación que nos subleva contra los erímenes que se cometen ne España y contra la guerra incalificable adentro de las guerras todas. La Guerra que España hace en Marruecco es injusti-ficable hasta para los mismos hombres de Estado, ve los mismos militares de Estado y de los mismos militare de alto rango, se han apreciado dis conformidades desconsoladoras para el conformidades desconsoladoras para el Primo de Rivera, de Alfonso y, por lo que se ve lo es también del Raisuni, a quien le cedió todo lo que quiso, en cambio de que le ayndara a someter a las libertadoras harcas. En España, ya no hay ni siquiera el ejército que se ne-cesita para las guarniciones. En la Cocesata para las guardiciones. En la Co-rufa tienen que hacer las guardias los somatenes, pues los soldados desapare-cieron, casi misteriosamente, de noche, por mar y por tierra; han sido llevados así para no alarmar y ino hay esperan-zas de que vuelvan...!

Como en la Coruña ha pasado en las demás capitales de la península. To-dos para Africa, ¡nó; para la Muerte! ¡Por eso es que no escriben; por eso que en vano los familiares de esos des-

Primo de Rivera está allá; pero Primo de lavera està alla; pero su misión es de enterrador, y, como los muertos son tantos, no le queda tiem-po sobrante para comunicar a la ma-dre que dió un vástago con que él pu-diera divertirse, de que su hijo había pasado "al reino de los cielos", cuyo

absurdo sería el único atenuante para la pobre vieja que sólo rezando se con-

suela.

"Es inverosimil que un ignorante carpintero de Galilea pudiera ser durante dos mil años un Dios todopode. roso, en nombre del cual se hubieran fundado las más importantes civiliza fundado las mas importantes civiliza-ciones; inverosimit también que algu-nas tribus árabes, salidas de sus desier-tos, pudiesen conquistar la mayor par-te del antiguo mundo greco-romano y fundar un imperio mayor que el de Abiandas, invesciari invaluente que Alejandro; inverosimil igu en una Europa muy vieja y enamora da de su jerarquía, un obs te de Artillería hubiera podido reinar te de Artillería hubiera podido reinar sobre una multitud de pueblos y re-yes". Así díjo Le Bon en su estudio de la psicología de las multitudes. Pe-ro nada de eso es más inverosímil que la guerra de Marruecos y la cobardia con que se soporta. Nada de eso es más inverosímil que en nuestros tiempos ver cómo se va a la muerte por el he-cho de que así lo quiera un puñado de hombres-bestias, canallas basta lo sa-

eho de que asi lo quiera un punado de hombres-bestias, canallas hasta lo sau-mo y salvajes hasta retroceder a dos mil años de nuestro siglo. Una docena de idiotas, sin dotes per-sonales de ninguna clase, que no apren-dieron más que la grandeza de César porque era terrible, se asimila sus fe-chorias y se dieen a sí mismos homchorías y se dicen a sí mismos hom bres grandes; hombres-genios para bres grandes; hombres-genios para quienes la listoria concede una pági-na de honor. Y, alucinados por esa grandeza, por ese delirio genial de ser comparados con Napoleón y otros bár-baros, se hacen esclavos gustosamente arrastrando, con su maenho a tán de grandes burros, a la muerte a la juven-tud y a la desplación esantos a a ouictud y a la desolación espantosa a aqué llos que no les sirven para matar, por llos que no les sirven para matar, por-que están viejos o porque aun son ni-nos; pero que al no resistir las conse-cuencias de un estado de cosas que no trae más que el hambre inmediata y las enfermedades consiguientes tam-bién sucumben; y muere el que podía trabajar, en los desiertos de Africa, y nuere al visio que ha tesbajado mueho muere el viejo que ha trabajado mucho pero que ya no puede ni con los harrapos que viste, y muere el niño que en baldo pide pan; y mueren todos... Sólo quedan los generales, satisfechos de su obra, de su imperio sobre todo lo que Natura cereari; sólo queda el César yas recreares sobre los despo-jos de tanta víctima suya. Sólo queda el César yas heavos para formar una generación a su semejanza e imagen suya, y esa nueva generación será de cachorros mal encarados que tragarán a sus padres conjuntamente sus grandezas; pero, quien gozará de esa venganza† ¡Nadie!

Todo habrá sido sacrificado y sólo los cachorros cobrarán la deuda que a muere el viejo que ha trabajado much

s cachorros cobrarán la deuda que a ellos no les deben.

clios no tes deben. Clare está: 1 no hay un Bruto...! Y de ahí que sea necesario que los cacho-rros crezcan, para que se coman a su madre. ¡No quedando por muestra par-te ni un Achér que dibuje esa merienda, ni un historiador que narre la des-aparición de un pueblo que consiente desaparecer antes que rebelarse a sus

Los Futuros Tiranos

Son peregrinas y curiosas, las contantes declaraciones de los neo-comu-nistas, de aquí, de allá, de todas las "latitudes".

"No debéis atacar a la Rusia Bol-chevione propue all'

chevique, porque si allí no se desarro-llan las cosas como es de desear, no es menos cierto que "algo se ha logrado". Dejando a un lado el discutir si allí

hay algo o nada, nos es necesario gri-tarles una vez más—porque parece que son sordos—, que sean un poco más lógicos consigo mismos y con su pré-

Si ellos, son los-primeros en rec

Si ellos, son los-primeros en reconc-eer que alli sólo hay algo, por qué mien-ten un día y otro día, queriendo hacer ver rojo lo que es amarillo, pintándo-nos a Rusia como el parajos terrenal? Nos explicamos esta inconsecuencia. La revolución Rusa fué una esperanza para los oprimidos que se esfumó, por obra y gracia de los intolerantes bol-chevianes y es presegrio, mantener sos. obra y gracia de los intolerantes no-cheviques, y es necesario mantener esa ficción para cubrir con ella, a manera de ropaje, la mercancia averiada de la dictadura del proletariado, es decir, la dictadura de unos cuantos señores, que

se atribuyen a sí mismos todas las per-

fecciones.

Nuestra insistencia en la cuestión rusa, nuestro ataque a lo allí estatuído la origina, más que nada, el deliberado propósito de los neo-comunistas de er extensivas a todas las latitudes hacer extensivas a todas las latitudes, los mismos procedimientos y fórmulas allí implantadas, de opresión y dieta-dura para el propio proletariado, de-frandando en su justa aspiración de emaneipación integral. Es más, queremos aceptar que allí no se ha producido más que lo que una multitud de factores de todos los ór-denes han determinado Pero lo que, po-

denes han determinado. Pero lo que no podemos aceptar es el absurdo-ni copodemos aceptar es el absurdo—n eo-mo revolucionarios y mucho menos co-mo anarquistas—de querer que la re-volución de los demás países se encau-ce por los senderos del autoritario pris-ma comunista.

Si este programa ha podido plantado en Rusia por multitud de fac-tores, como dejamos expuesto, muy otras son las condiciones de preparación y eficacia revolucionaria pueblos occidentales y de las ción y cficacia revolucionaria de los pueblos occidentales y de las Améri-cas, que ya han pasado por la ficción de la democracia, (el gobierno del pue-blo para el pueblo). Pretender que estos pueblos hagan

una revolución para obtener como sultado de ella, un simple cambio de formas, de explotación y tiranía, es sencillamente un absurdo aun cuando

seneillamente un absurde aun cuando éste se le vista con el color-rojo, por los que se abrogan el derecho de su-ministrar la libertad con cuenta gotas. El pueblo, señores comunistas, es mayor de edad, puede, y debe resol-ver sus problemas por sí mismo, sin la tutela de nadie y menos de los que, co mo vosotros, pretenden reglamentarle hasta sus más mínimos movimientos hacia la libertad.

las piernas; y a ser libre, usando de la libertad. Con ligaduras que traben los miembros del niño no se le enseña a valerse de ellos, sino dejándole que dé volteretas a sus anchas, v éstas le enseñarán a ser prudente. ¡Singular teoría la que quisiera mantenernos en tutela, so pretexto de que no habiendo sido nunca libres no sabríamos hacer uso de la libertad.

Juan Grave.

SUSCRIPCION PRO-VALLINA

Recogido en "Tívoli" por el c. Ig-acio: Manuel, \$0.15; Peña, 0.05; Matías, 0.10; J. Mera, 0.10; Uno, 0.20; Gómez, 0.20; 600, 0.05; 35, 0.10; Santiago, 0.20; Un compañero, 0.06; Pena, 0.40; I. Morilla, 0.20; T., 0.20; Valdés, 0.20; Armas, 0.40; González, 0.40; M. Contreras, 0.40; Barreiro, 0.20; Pérez, 0.20; Uno, 0.20.—S. de las Vegas D. Mir, \$5.00; Tampa, J. Posada, 4.00; Cienfuegos, L. López, 0.70; Madariaga, 1.00; Bonnaire, 0.20; De Puerto Tara-fa: J. Hernández, 0.25; A. García, 0.20 J. Salgado, 0.20; F. Alvarez, 0.50; M.
 G. Prada, 0.30; P. Pendas, 0.30; A. Alvarez, 0.60; J. Bravo, 0.40; C. Vidal. 0.50; S. Fernández, 0.40; A. Vidal, 0.40; F. Aveledo, 0.50; S. Díaz, 0.50; P. García, 0.50; L. Arias, 0.50; De Pas-telillo: J. Vidal, 1.00; M. Pérez, 0.50; Tampa, J. Casanova, 6.00; S. de los Baños, P. Roger, 0.60; Grupo "El Sembrador'', 20.00; Total: \$48.95.

Resumen

Recaudado en números ante-. . \$ 62.96 Recaudado en este número... Suma total. \$111.91

NOTA .- Rogamos al c. Juan Curell, NOTA.—Rogamos al c. Juan Curen, de Camagliey, que días pasados nos en-vió \$11.20 para engrosar la suscrip-ción en ProVallina, nos remita nueva-mente una copia de los donantes, pues la otra se nos ha extraviado. Esperan-do sabrá dispensar la molestia.

CRITICAS Y ORIENTACIONES OBRERAS

Por Robles y Bonnaire

La emancipación de los ores ha de ser obra de los trabajadores mismos"

A TODOS

Considerando: la necesidad de una página de organización sindical en este periódico, al objeto de dar cabida en ella a todo lo que se relacione con ese sector de la lucha social.

Considerando: que nuestra misión es la de levar, en lo que nos sea posible, a todas partes nuestros procedi-

sible, a todas partes nuestros procedi mientos de prácticas libertaria y nues mientos de practicas hactones, es que tras fórmulas de relaciones, es que pretendemos la publicación de esta pá-tra dende nodremos entrar más de tras formuna pretendemos la publicación de esta pagina donde podremos entrar más de
lleno en el movimiento de la lucha de
clases. No sólo para la crítica de su
desenvolvimiento, sino aportando soluciones prácticas a tono con los principios y tácticas que deben informar, a
nuestro juicio, las organizaciones obre-

Robles y Bonnaire (0)

La Libertad se Toma

Una vez más—en esta "República Democrática con todos y para algu-nos"—son víctimas los trabajadores de los furores de los agentes de la au-

Y una vez más, los decantados dere-Y una vez mas, los decantados cere-chos constitucionales, tan rimbomban-temente escritos en la carta fundamen-tal, han sido burlados por la violenta actitud de un teniente del ejército y varios soldados, en la ciudad de Mo-

rón.

Al amparo de esos "derechos" pre
tendieron los trabajadores en huelge
celebrar una asamblea en su local so cial, para tomar orientaciones sobre e conflicto producido por la soberbia y explotadora burguesía de los centrales donde, por un irrisorio jornal, se les hace trabajar de la mañana a la

Para nosotros esto no es nada nuevo las consecuencias inevitables de stencia de la institución llamada

stado. Hechos como ese se repetirán s pre entre tanto no sea abolido ese eter-

no guindilla. Si levantamos nuestra voz de protes Si levantamos nuestra voz de protes-ta una vez más, no es porque esper-mos que la autoridad realice otra mi-aión que la que le está encomendada. Es a los trabajadores a quienes quer-mos hacer comprender la necesidad en que están de no confiares para la prác-tica de sus derechos de hombres, con 'nadde o' en nada que no sea en sus pro-pias fuerasa, que no deben olvidar que las "libertades no se dan, se toman".

CORRESPONSAL

De Morón

PUEBLO, JUZGA SERENO E IMPAR CIAL NUESTRAS DEMANDAS

TRABAJADOR, SI DESCONOCES LA CAUSA DE NUESTRA HUELGA,

LEE: Firmes en nuestros propósitos, sin que nuestro ánimo haya flaqueado un solo instante, continuamos frente a la soberbia del señor del Central Morón, con la misma actitud del primer mo

Han pasado algunos días, y lejos de agotarse en nosotros el immenso caudal de sacrificios que nos obliga a cruzar desde la cuna los que tienen por fortuna oprimir y trocar en bienestar el producto de sus injusticias, muevos centenares de asalariados estrecharán nuestras filas; filas de miscrables que nada poseen; turbas hambrientas de pan y subsistencias; turbas sedientas de justicia.

Dentro de algunas horas ya no serán solamente los obreros del Central Han pasado algunos días, y lejos de

rán solamente los obreros del Central Morón, los que protesten; a éstos se unirán también los de los centrales Lugareño, Stewart, Violeta, Jagüeyal y Velasco

Hasta ahora, todo parecía ignorado por los obreros del campo. Se oían cla-mores de protestas en las ciudades;

banse algunas ventajas: sus asociacio-nes eran reconocidas por los patronos, y era un hecho positivo LA JORNADA DE OCHO HORAS.

DE OCHO HORAS.

Los trabajadores del campo leían en la prensa diaria que en las Conferencias de la Paz se discutía y era aceptada esa mejora para el obrero, centenares de años discutída en grandes congresos sociológicos; mas hoy, restablecida la normalidad, después del asseinato legal que se llamó GUERRA EU-ROPEA se disponen esas grandes ma. ROPEA, se disponen esas grandes ma-sas, que elaboran el más rico producto del país, a conquistar un derecho adquirido, tras duras luchas, por otros adquirido, tras duras luchas, por otros obreros; para ello, rompiendo el cerco estrecho que le impuso la brutal y feroz persecución de los mayorales: El reconocimiento de sus asociaciones, preserito en la Constitución de la República. No se puede vivir, sin que se quebranten y violen los más esenciales derechos racionales y humanos, una sociedad de explotados y explotadores, esclavos y amos. No se puede vivir sin que se experimenten grandes protestas en una sociedad que lleva como lema: en una sociedad que lleva como lema en una sociedad que lleva como lema:
"El que trabaja no come, el que no
trabaja goza satisfecho el producto de
su explotación." Queremos una sociedad donde los que trabajen coman y
satisfagan sus necesidades sin la negra
y amenazante perspectiva del hambre.
Trabajador, que has vivido siempre
en la miseria, quo ocuparás tu puesto?
[Te prestarás como Caín a traicionar a
tus hermanos! Te mestarás, como el

tus hermanos? ¿Te prestarás, como el perro, a lamer la planta del amo por una mala piltrafa? ¿Continuarás eru-zando tu senda de dolores?

Estas preguntas las hacemos Estas preguntas las hacemos a los que tiemblan cuando llega la hora de la protesta; a los que tienen como condición el servilismo y la humillación; a los que, cobardemente, rompen la huelga; a los que vilmente se ofrecen a coupar el puesto del obrero consciente que trata de quitarse el yugo que le oprime y lucha sin desanso por el bien general de los demás. Este es nuestro delita, por ceta yas forma sense de delito; por esto nos forman causa de

delito; por esto nos forman causa de Sedición; por esto nos persiguen, nos encarcelan y... hasta nos fusilan.
Trabajador, no vayas al Central Morón, y desde mañana sábado a las diez y media de la maŭana, si no se nos concede lo que pedimos: El reconocimiento de nuestras DELEGACIONES, no vayas a los centrales de la Cuban Cane: Velasco, Violeta, Stewart, Lugareño y Jagüeyal, que también se encuentran en huelga.

El Comité.

El Comité. (0) -

A ULTIMA HORA

A la hora de entrar en prensa este periódico, nos enteramos de que al compañero Varons y otros más han sido presos en Morón. Un nuevo atropello que hay que agregar a los muchos cometidos con los trabajadores en huelga, contra sus ex-plotadores.

- (o) · l

Del Delicias

El camarada Saturnino García nos El camarada Saturnino García nos comunica desde el central "Delicias"; que han sido celebrados en Puerto Pa-lre algunos actos de carácter proleta-io, que tendrán honda repercusión er a lucha contra los negreros dueños de

ngenios.

Se ha constituído allí la "Unión de
Trabajadores de la Industria Azucarera", estando presentes todos los trabajadores de los centrales "Delicias" 'Chaparra'' en la Asamblea, que se ebró dentro del mayor entusiasmo.

A la terminación se cursó un tele-grama al Presidente de la República. grama al Presidente de la República, protestando de los atropellos de que son objeto los trabajadores de los centrales en huelga por las autoridades y amenazando con llegar hasta a la huelga si aquéllos continúan.

También protestaron por el mismo conducto de la petición que hace el fiscal para Arias, Quirós y Rivera, a quienes consideran victimas de las maquinaciones de Zorrilla.

los obreros de las capitales conquistá- La Huelga de Torcedores en Tampa

Nuevamente alla en Tampa, en esc inhéspito arenal floridano, se levantan en gesto magnifico los tabaqueros, res-pondiendo dignamente a la desmedida avaricia de aquellos insaciables y des-néticos petronae

póticos patronos. Una vez más se lucha en aquella ciudad, maldita, en la que parece haberse dado cita la más encanallada burgue-sía en maridaje indecente con brutales antoridades.

autoridades.

Mas en esta ocasión, y a juzgar por la impresión que recibimos de estimados compañeros que nos informan desde Tampa, la huelga que ellos valientemente sostienen, culminará en un franco triunfo; ya que las circunstancias que concurren en la presente lucha son muy otras de las que inspiraron a las anteriores fracasadas.

Mucho nos satisface el buen espiritu que anima a aquellos buenos luchadores y seguros estamos que si mantiemen la coeficiencia que hasta el presente han demostrado, la victoria no

tienen la coefficiencia que hasta el pre-sente han demostrado, la victoria no se hará esperar. No dudamos que así sea, dada la midad de parecer que existe entre

se hará esperar.

No dudamos que así sea, dada la midad de parecer que existe entre aquellos trabajadores, y que nos hace pensar que han desaparecido entre ellos los antagonismos que los dividían, los cuales eran causa del estado de la como d abyección a que los tenían some

abyeción a que los tenían sometidos aquellos ensoberbecidos burguesillos.

Anté el hermoso resurgir del pueblo trabajador de Tampa, de la enervante situación en que se hallaba, que los hacía aparecer como cosas, más que como 'hómbires, todo trabajador consciente debe estar junto à él sin escatimar el esfuerzo, por ingente que éste sea, ya que éste puede representar el que aquellos hermanos nuestros conquisten un 'pocó más de consideración hacía sus personas por parte de, aquehacia sus personas por parte de aque-llos embrutecidos patronos. Porque esllos' édivirtécidos patrónios. Porque es-to será así; y porque, donde quiera que un hombre luche por su emancipación y por la de los demás hombres, esta-remos junto a él, es por lo que nos-otros a más de coadyuvar como torce-dores en el acuerto adoptado por aque-lla Sociedad de sunarse económica y noralmente aquellos trabajadores en huelga ofrecemos las columnas de nues-tro sumado semanario "¡TIEKRÁ!" a aquellos camaradas nuestros, para que aquellos camaradas nuestros, para que desde ellas hagan la propaganda nece saria para el triunfo de su causa

Y a ti, trabajador de Cuba en general, y especialmente a los que os ocupais en la industria Tabacalera, responde como es tu deber al llamamiento que a tu apoyo solidario hacen aquellos trabajadores que hoy se empeñan valientes, en lucha contra el enemigo común, el Capital.
Adelante, pues, tabaqueros de Tampa, no vacileis en vuestra actitud y por si os sirve de estimulo sabed que no estais solos en vuestra lucha, que con vosotros se halla todos los trabajadores conscientes de Cuba. Y a tí, trabajador de Cuba en gene

jadores conscientes de Cubi

A. S. Pedrero (0)

Aclaración

En estos días ha circulado profusa-mente por el Centro Obrero una hoja, firmada por Alfredo López y José Pe-fia Vilaboa, en la que se insimía que las criticas hechas por nuestro comparo Paulino Diez contra los métodos nero l'attino Diez contra los metodos de la Federación Obrera, en un artículo que ha publicado en el semanario órgano del Sindicato de la Industria Fabril, "El Progreso", están inspiradas por los mismos motivos que a duan Arévalo le llevan a criticar también a

Arévalo le llevan a criticar también a la Federación.

Como este último individuo es uno de los hombres que más funestos han sido para los trabajadores, ercemos oportuno advertir que Paulino Díez no ha tenido ni tiene nada que ver con Arévalo, a quien ni siquiera conoce, y su actuación; y que las críticas de el—equivocadas o no—sólo obedecen al propósito de encauzar debidámente el movimiento subversivo del proletariado en ésta. riado en ésta.

Desde Oriente TRABAJADORES

Hace días viene circulando por esta región, una hoja firmada por un in-dividuo que se llama trabajador, (pero que en realidad no lo es, pues hace nucho tiempo que vive de sus ahorros... produ seguramente que hemos trabajado otros), donde com una desfachatez inaudita ensalza a bur una destachatez inaudita ensaiza a ourgueses y vividores sempiernos, so pretexto de que en la "Cámara de Representantes" han hecho leyes muy
buenas para los obreros, (según el y
que por lo-tanto debemos agradeer a
dichos señores volviéndolos a elegir
para que sigan "vivíendo" de nuestros

productos.

Cualquier trabajador que quiera hoy leer un poco podrá haberse convencido que todas las mejoras sociales que se disfrutan actualmente se deben, muy rincipalmente, por la conquista que un hecho los interesados, siendo en el empedrado de las calles, peleando muy duro—registrese la historia de los tra-bajadores—donde se gestaron.

Si se fueran a amontonar las escritas, desde que la humanidad anda con zancos, que se han hecho decretancon zancos, que se han hecho decretando y autorizando derechos, podriamos
vivir en el mejor de los mundos; pero
parece que dichas leyes no han resuelto nada, pues constantemente tenemos
que estar luchando por lo más asgrado y que hace muchisimos años se han
escrito en todas las constituciones o
cartas fundamentales, (esgún les llaman): el derecho de libertad y respeto individual. to individual.

La institución social presente nos La institución social presente nos determina ; que los que producimos, tengambs que organizarnos para oponernos de acuerdo y conquistar nuestras mejoras; tanto hacerlo debemos estudiar la forma más concordante para que todos podamos con igualdad de condiciones y libertad absoluta entendernos, como major nos cuadre.

Debinado tanes muy presente que

dernos, como mejor nos cuadre.

Debiendo tener muy presente: que todos los trabajadores nos interesemos y ocupemos por nuestros asuntos y no olvidar que por, nuestro, abandonos esta na ilzado en nuestros sindicatos los serces más repugnantes que la especie ha dado, llamándose compañeros y "liders" obereos, queriéndose decir que son nuestros directores y por lo tanto, que estamos incapacitados para tratarlo que nos verga en ganas.

Estudiemos los métodos de lupha y veremos que todos con la cooperación

Estudiemos los métodos de lupha y veremos que todos con la cooperación voluntaria iremos adelante. Sin tolerar que porque unos companieros se diferencien en los trabajos de la administración de las sociedades o sindicatos sean superiores y puedan aparecer mejores, y menos a aprovechar nuestra fuerza o nombre para hacer propaganda por este o el otro candidato. Confiemos en nuestras hazos y co-

en nuestros brazos y ce rebros, compañeros

V. Alonso Aragón

- (o) De una Asamblea

Nada más desconsolador para los que mucho esperamos de la actuación de los trabajadores, el espectáculo que ofreció la asamblea general extraordi-naria de la "Havana Electric".

naria de la "Havana Electric".
Aquello no era una asamblea de deliberación y discusión, sino violenta colisión entre dos o más bandos, que olvidando todo concepto de razón, todo espíritu de tolerancia, hasta llegar a dejar a un lado las pelabras, para que actuaran las manos.
Nos adoltra, nos entristene todo es.

que actuaran las manos.

Nos adolora, nos entristece todo esto; y más cuando pensamos en el motivo tan mezquino que era objeto de discusión: un hombre, un ídolo que tan caros cuestan a los idólatras. Bueno o malo, en este momento no

no o malo, en este momento no quere-mos ocuparnos de él. Mal pueden los trabajadores que dan el espectáculo, de los de la "Ha-vana Electric", pretender su mejora miento, cuando todas sus energias y

hasta su propia vida la emplean en

destrozarse entre si.

4Por qué no guardais todo ese coraje, toda esa acometividad de fieras
para dar la batalla a vuestros explotadores, a los que uno y otro día o
extraen la sangre y la vida por un miserable jornal? (0) -

A Nuestros Cooperadores

Para la mayor efectividad de esta Para la mayor efectividad de esta página y para que los trabajadores estén al tanto del movimiento sindical semanalmente, descaríamos, se nos re-mitiera, bien por correo o personal-mente, todo lo concerniente a convo-catorias, manifiestos y relaciones de actividades obreras.

_ A

to, tra au du co

sos Ibá

actividades obreras.

A la vez, hacemos constar que todo lo que se nos envíe para publicar
ha de ser comedido en su tamaño, para así poder satisfacer a todos los oganismos e individuos por igual. Es
decir, en los trabajos largos se entresacará la csencia de ellos y se publicará. Entiéndasenos. (0) -

DE ADMINISTRACION Balance correspondiente al número 9 de ¡TIERRA!

Ingresos hasta la fecha: J. Piñeiro, \$0.50; Laureano, 0.40; de Camagüey Jesús Fernández, 2.00; G. "Germinal" Jesús Fernández, 2.00; G. "Germinal", 2.50; de Nuevitas, Juán Pousa, 0.50; de Cárdenas, Avelino Juncal, 3.00; A. Landrián, 1.00; Vh. de José González, 1.00; de Preston, José Manzano, 10.00; Asociación A. de Recreo (por "Nueva Luz"), 3.00; Vt. ne Tiroli, J. González, 1.00; Sebastián Aguiar, 2.00; G. ¡Adelantel, 2.50; Joaquín, 0.60; Carreão, 0.40; Ventas, 0.90; Ramón Canel. 0.20; Domingo Mir, 10.00; Un bolshevique, 0.20; Veta. de folletos, 0.10; B. Espasa, 0.30; José María González. Espasa, 0.30; José María González 0.40; Amadeo Pérez, 0.40; José Pérez 0.40; Vta. de Díez, 0.70; Rubén Alfaro, 0.40; Vta., 0.30; Mourelle, 0.50; de Cienfuegos, L. López, 1.00; Vta: en et taller "La Nacional", 0.60; Carreño, 0.90; A. Pedroso, 0.25; P. Guerra, 0.40; de Sagua la Grande: José González, 2.80; Domingo Rodríguez, 1.20; de Cárdenas, Dámaso Ocampo, 1.25; de P. del Río, Domingo Germinal, 5.00; José Perdiz, 0.40; Juan Concepción, 0.20; Curris, 0.20; Vta. en Tropical, 0.85; Total: 0 0.40; Vta. de Diez, 0.70; Rubén Alfa 0.20; Vta. en Tropical, 0.85; Total: ingresos: \$60.95

ingresos: \$60.95.
Egresos: Déficit del núm. 8, \$18.03;
Tmpresión del núm. 9, \$52.00; fajas, \$2.25; viajes y sellos, \$0.50; Depósito en correos, \$7.44. Total: \$80.28.

Resumen: Ingresos hasta la fecha . . \$ 60.95 Egresos del núm. 9

Déficit para el núm. 10 . . . \$ 19.33

POR "LA ANTORCHA" DIARIO Habiendo recibido una circular de s compañeros que editan el semana-o "La Antorcha", de Buenos Aires, para que contribuyéramos a la labor ardua de sacarlo diario; y estando nosardua de sacarlo diario; y estando nos-otros de acuerdo con toda iniciativa que beneficie a la Anarquía, iniciamos una colecta entre los compañeros más afines, la cual más abajo detallamos. Sólo hemos recogido entre unos po-cos compañeros por tener que contri-buir los demás al sostenimiento de ¡TIERRA!

LISTA DE DONANTES

Jorrín, \$0.40; J. González, 0.40; J. T. 0.50; Perdiz, 0.50; Gutiérrez, 0.40; T., 0.50; Perdiz, 0.50; Guttierrez, 0.40; Amor, 0.40; Clemente, 0.40; Mendez, 0.40; Rieardo, 0.30; Zabaleta, 0.40; Contreras, 0.40; Amadeo, 0.50; Barrei-ro, 0.40; Casielles, 1.00; Sánchez, 0.30; Guttarra, 0.40; Ignadio, 0.40; Vasallo, 0.40; J. Pérez, 0.20; Huerta, 0.30; Mor-go, 0.20; Alba, 0.20; Gálvez, 0.20; Fe-rro, 0.40; Rodríguez, 0.20; Total: \$10.00.

\$10.00.

Nota.—Estos \$10.00 han sido enviados a los ce. de "La Antorcha".

Otra.—Los ce. que descen ayudar a que estos camaradas puedan sacar el diario, que envien su óbolo a José Trujillo, Zulueta 37, altos.

renta Presidente Zayas 36.